

OBJETIVO: RECIBIR EL YUGO DE HASHEM

Rabbi David Pinto Chlita

“Jueces y guardias pondrás para ti en todos tus portones que HaShem les da a tu tribu y juzgarán al pueblo justicias rectas”

La Torá les ordena a los hijos de Israel nombrar jueces y guardias en todas las ciudades para que impartan justicia y rectitud. El Rey Shelomó dice que el cuerpo de la persona puede considerarse una ciudad completa; donde hay de todo. Una vez hablando con mi hijo llegamos a la conclusión que si sintetizaríamos el cuerpo humano separando cada una de las materias que lo componen, colocándolas una junto a la otra, veríamos como el cuerpo no es una ciudad sino un mudo entero. Y así como hay que poner guardias en una ciudad para que no se altere el orden, también el cuerpo de la persona necesita protección frente quienes intentan dañarlo en el servicio a HaShem.

Significa que podríamos explicar este versículo de dos maneras. Una clara y sencilla; decir que se refiere a jueces y policías concretos en las ciudades, para administrar el orden. Y podríamos explicarlo con un perush (interpretación) diciendo que la intención es sobre la persona, advirtiéndole que debe poner guardias que lo protejan para que el Ietzer Hará y el materialismo no interfieran en el servicio a HaShem.

Es común que la perdona se deje llevar y se siente por los placeres, es por eso que necesita protección, para no caer en el pecado. Pero también es natural que al despertar a la mañana el cuerpo le pida quedarse en la cama durmiendo y descansando, pero quien se preocupa y procura que su cuerpo no se contamine con lo que ve ni con lo que oye, el resultado será que tendrá menos deseo por la materia y más por la Torá y las Mitzvot.

Es sabido que la persona es una criatura conformada por cuerpo y espíritu, cada una de esas partes pretende gobernar sobre la otra. El alma pide Torá y el cuerpo materia; cuando uno pone su cuerpo a resguardo y aminora la influencia de la calle, entonces neutraliza de esa manera sus deseos corporales y el alma es la que prevalece, consiguiendo ir a estudiar Torá a un Bet Midrash. Es por eso que para cada pecado existe una valla que lo contiene. Los jueces y los policías apostados alrededor del ser Humano cuidándolo de que no trasgreda las ordenes de HaShem, son las vallas. Está escrito en Bamidbar (15:39) “No se desviarán detrás de sus corazones o detrás de sus ojos”. Significa que debido a que el ojo ve y el corazón anhela, debe la persona cuidarse de no observar lo que no corresponde para no tentarse a pecar.

Más adelante en nuestra Perashá dice (17:15) “Poner pondrás para ti un Rey al que HaShem elija, de entre tus hermanos pondrás un Rey”. Deberíamos analizar por qué la Torá nos ordena nombrar un Rey ¿No son suficientes los jueces y policías? Si analizamos un poco veremos que la

Torá es la justicia, Di-s nos libre los castigos son la policía, y HaShem es el Rey de los Reyes y el pueblo de Israel quien corona sobre ellos al Creador varias veces por día, cada vez que recitamos una Berajá decimos “Bendito eras tú HaShem nuestro Di-s, Rey del mundo...”.

Deberíamos preguntarnos, ¿si ya estamos rodeados de jueces y policías y HaShem reina sobre nosotros, para que es necesario un Rey de carne y hueso? Hay una diferencia esencial entre un Rey Gentil a un monarca judío, aquellos Reyes mandan sobre su pueblo, un Rey Iehudí antes de impartir autoridad debe dominarse a sí mismo. La Torá le ordena al Rey cuando pide que escriba para sí dos rollos de Torá, uno para su palacio, para que el orgullo no lo invada, recordando que todo lo que tiene se lo dio HaShem, y el segundo para que lo acompañe constantemente y tenga presente que siempre la Torá le marcará el camino. Además se le limita la cantidad de mujeres y caballos tendrá, todo esto para que el orgullo no lo eneguezca sintiéndose superior al resto del pueblo.

Esto viene a enseñarnos que el Rey era en la práctica, es un modelo y ejemplo para el pueblo, como ellos tenían que dominarse a sí mismos, controlando los deseos. Por eso HaShem ordena nombrar un Rey, para que tengan de quien tomar ejemplo de la auto-dominación. Dijeron nuestros sabios en Guitín (62.): ¿Quiénes son los Reyes? Los Rabanim. Los Tzadikim que saben coronar sobre ellos el yugo celestial son los verdaderos Reyes.

Surge de todo esto que cuando la persona tiene jueces y guardias, al final logra dominarse. Así también HaShem nos ordena poner un Rey para que al respetar a un Rey de carne y hueso terminemos sabiendo como respetar a HaKadosh Baruj Hu, Él se encuentra en las alturas y esto nos ayuda a graficarnos el correcto respeto que le debemos dar. Al interpretar la correcta conducta del Rey, también podremos nombrar a HaShem sobre nosotros.

Sobre la Haftará Semanal

“Yo soy quien los consuelo” (Ishaia 51)

Está escrito en esta Haftará “No con prisa saldrán, y no con desesperación marcharán, porque delante de ustedes va el Eterno y quien los reúne es el D”s de Israel” (Ishaia 52:12): Ir de prisa puede ser por dos razones, o escapar de algún mal o apresurarse para llegar a algún bien. Cuando salimos de Egipto sucedían ambas cosas, escapábamos de la esclavitud y anhelábamos con fuerza la Torá y la tierra de Israel, pero el consuelo que HaShem nos da en esta redención es que no huiremos ni estaremos desesperados por llegar, ya que HaShem marchará cerca de nosotros y será Él quien nos reúna.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Momentos de la vida maravillosa del Tzadik Maran Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia"á

Próximos a la fecha de su fallecimiento

Como todos los pastores nobles de Israel, los cuales HaShem ama, porque entregan su alma por el rebaño, rezando por anular los malos decretos y abrir portales de la bendición para ellos (palabras del Mesilat Iesharim). Así era Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia"á, siempre dedicado a la súplica por el bienestar de Israel en general y por cada persona en particular, en lo espiritual y en lo material. Sus bendiciones llegaban inmersas con santidad, así veía él a la distancia, tal como nos cuenta su querido hijo Rabbí David Shlita: En una oportunidad se me acercó una mujer dolorida diciendo: -"Mi hijo padece una enfermedad terrible, sus días y horas están contados, por favor bendícelo para que tenga sanación integra. Este muchacho nació por el mérito de su padre, de su boca yo fui bendecida para tener descendencia, luego de no haber podido procrear durante muchos años- Cuando me bendijo me puso como condición, comprometerme a educar a este hijo en el camino de la Torá y la pureza, yo acepté y al poco tiempo quedé embarazada. Nuestra alegría era inconmensurable y nuestra felicidad absoluta; Pero a medida que el niño crecía lamentablemente su corazón comenzó a aflojar hasta llegar al punto de relacionarse con una chica no judía. Incluso ahora que esta postrado y enfermo se niega a abandonarla, pretendiendo que solo ella sea quien lo atiende".

Comencé a pensar ¿por qué mi padre bendijo a esta mujer mientras seguramente él ya había visto este terrible final? Entonces recordé la profecía de Ishaia cuando le dijo al Rey Jizkiahu que moriría por no haberse casado y que por no procrear perdería el mundo venidero. El Rey explicó que el actuó así ya que proféticamente vio que tendría un hijo indigno (Menashé) que arrastraría la pueblo al pecado, por eso opto por no casarse. El profeta le reprochó que su función no es vivir mirando el futuro, eso no depende de ti, lo único que uno debe hacer es cumplir con las Mitzvot, como en la Torá está escrito "Auméntense y multiplíquense", dándonos la Mitzvá de tener hijos. Además HaShem sabe que un pecador puede retornar en Teshubá, Si el Todopoderoso no pierde la esperanza, como el Rey de Israel se entrega a la decepción antes de que naciera su hijo. Su deber es formar una familia, uno no sabe si brillara una chispa de judaísmo en alguno de sus descendientes. También mi padre seguramente aprendió del Nabí que cada uno debe hacer su parte.

Indicándole a la mujer velar por una educación de santidad y pureza y aunque tristemente ahora estaba alejado, ya llegará el día en el que despierte en Teshubá.

Su reino bendito

La esperanza y el constante deseo por la pronta llegada del Mashiaj llenaban su personalidad íntegramente. Muchas veces decía que a pesar de que Israel era un estado, no era íntegro. Esa categoría se alcanzaría solo cuando todos los Iehudim reciban a HaShem como Rey, allí vendrá al Mashiaj Tzidkenu a reparar este mundo con el reino de HaShem. Mientras tanto debemos vivir como dice en el versículo "Peregrino y habitante soy yo con ustedes". Los que viven en Israel tienen más mérito de quienes viven en otros países ya que ellos se encuentran en el exilio absoluto, dichosos de los que se encuentran en la tierra sagrada.

Rabbí Moshé Aharón siempre repetía -"De no ser por las Yeshivot y los Colelim no se mantendría la tierra sagrada, solamente la Torá nos protege y salva de nuestros enemigos. HaShem ayuda a que todos puedan venir aquí a estudiar Torá, y HaShem los protege, tal como está escrito "Los ojos de HaShem están allí desde que comienza el año hasta que concluye".

De todas formas el Tzadik Zia"á rezaba para que HaShem ponga en el corazón de los políticos y dirigentes el sentimiento de la Teshubá. Él decía -"La redención esta tan cerca que si todos haríamos un pasito al frente con Teshubá y buenos actos la encontraríamos".

La bendición a los hijos

En la víspera del día jueves El día 5 de Elul del año 5745 se nos quitó la corona de sobre la cabeza del pueblo de Israel, el Tzadik Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia"á fue llevado a la Ieshibá celestial. El día de su fallecimiento se acercaron personas de todas partes para rendirle honores póstumos. Entre ellos se encontraban mujeres que no pudieron concebir. Cuentan que las que estaban paradas junto a la sepultura, mientras se realizaba el ritual, como la costumbre de Ierushalaim, tuvieron la dicha de concebir ese mismo año. Muchos de los nacidos llevaron el nombre del Tzadik.

Subiendo el sendero

Todo en las manos del Creador

El día 5 de Elul del 5745, fecha del fallecimiento del Tzadik Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia"á, mi santo padre, yo me encontraba en Marruecos. Apenas me enteré, me dirigí de inmediato hacia el aeropuerto para tratar de conseguir un vuelo hacia París, para poder continuar de allí a Eretz Israel, con la voluntad y esperanza de poder participar del funeral que se realizaría ese mismo día. Obviamente no tenía pasaje, pero del cielo me ayudaron y encontré en marruecos una persona que se ocupó y preocupó de conseguirlo. Así fue que en pocas horas ya estaba en París, ahora el desafío era conseguir un vuelo que me llevase a Israel de inmediato.

Averiguando me dijeron que ya no tenían espacio, ni en la tarifa más cara. De pronto veo al capitán del vuelo, me acerco y le suplico que me consiga un lugar, ya que me urgía estar ese mismo día en Israel. El piloto me preguntó -"¿A qué se debe tanta urgencia?" Le respondí que mi santo padre había fallecido y que su funeral seria ese mismo día", cuando me preguntó por el nombre de mi padre se sorprendió al escuchar mi respuesta "Rabbí Moshé Aharón Pinto", y dijo -"Aguarde un momento, haré lo necesario para que consiga llegar a tiempo", me dijo. De manera muy extraña se movía de un lado al otro, presionando a los empleados para que consigan un lugar; Hasta llegó a atrasar el vuelo hasta que yo no subiera a bordo.

¿Qué es lo que lo había conmovido tanto? Se lo pregunté y dijo: -"Creo que no existen las casualidades, te contaré. No suelo escuchar radio pero esta mañana antes de abordar el vuelo de Israel hacia París, extrañamente encendí el aparato de radio y escuche sobre el fallecimiento de tu padre y los horarios del funeral. Apagué la radio algo enojado, pensando que esas no eran noticias acordes para dar en la mañana. Al rato la volví a encender y nuevamente escucho sobre el fallecimiento. Comprendí que se trataba de un ser importante, eso cautivó mi atención y me llevó a escuchar el informe hasta el final. Allí destacaron la grandeza y personalidad de su padre, y ahora tú apareces, el hijo mismo de aquella persona tan importante. Toda la mañana he escuchado esa noticia porque tú te acercarías a mí. Cuando vi tu sencillez interpreté que esto es la mano del cielo, por eso comprendí que debía ayudarte".

Luego de semejante revelación, sentí que HaShem me estaba brindando una maravillosa ayuda, la cual comenzó desde temprano en la mañana, todo para que yo pueda participar del funeral de mi padre Zia"á.

Cuida tu Lengua

Brindando información sin Lashón Hará

Se prohíbe contar que una persona es débil si esta información puede dañarlo, por ejemplo perder el trabajo. O decir que es pobre y eso le provocará algún perjuicio. Ambas cosas se consideran Lashón Hará.

“No tuerzas un juicio y no hagas preferencia ni tomes soborno” (16:19)

El Jidá nos descubre un interesante secreto, soborno en hebreo es “Shojad”. Es interesante ver que en el alfabeto hebreo las tres letras siguientes a las que componen a la palabra “Shojad”, forman la palabra “Taté – Torcer”, significa que el soborno provoca que el juicio se tuerza. Y con las letras previas se forma la palabra “Reguez - enojo”, ya que el juez que toma soborno provoca con esto la ira y el enojo del Eterno.

“Íntegro serás con HaShem tu Di-s” (18:13)

Rabbi Pinjas de Koris Zia”a, de los selectos alumnos del Sagrado Baal Shem Tov decía: Hay dos únicas Mitzvot en la Torá que dice que hay que hacerlas con HaShem, esta y la de ser humilde (“Humilde te conducirás con tu Di-s”, MIja 6:8), ya que solamente en ellas existe la falsedad, demostrando algo a la sociedad pero realmente esconder en el corazón soberbia y orgullo. Solamente HaShem que conoce el pensar de los corazones sabe la verdad, por eso en estas Mitzvot dice “Serás con HaShem tu Di-s”.

“Justicia, justicia perseguirás para que puedas vivir” (16:20)

Rabbi Iehoshua Maman en su libro “Jigra de Ioma” explica: Es sabido que en toda mentira debe haber algo de verdad, si no esta no prospera, del mismo modo en toda verdad hay algo de mentira ya que es muy difícil que no se contamine. Por eso la Torá repite Justicia, justicia, cuando vas tras la verdad fíjate que dentro de ella no haya vestigio alguno de falsedad, si te conduces así alcanzarás la vida de la eternidad para el mundo venidero.

“Cuando salgas a la batalla” (20:1)

El versículo se refiere a la guerra que nos tocara con nuestro mal instinto. El Eterno nos quiere quitar el temor de nuestros corazones, diciéndonos: Cuando te enfrentes a esta guerra hay dos cosas muy complejas que debilitan tus fuerzas, primero que no te sientes preparado para luchar, con alguien que no es igual a ti, menos aún con una criatura de fuego como lo es el Ietzer Hará. Segundo, la composición del ser humano es espiritual pero también material que anhela materia, por eso cada propuesta del Ietzer Hará pude convertirse en una diferencia de voluntad muy grande, por ejemplo uno desea cosa y el Ietzer propone robarlas.

Pero además de estas dos problemáticas existe una tercera, luego de que uno peca esas faltas empiezan a formar parte de su esencia reforzando las fuerzas del mal en su persona. Eso no le permite escuchar las palabras de la Torá y cumplir las Mitzvot. Por eso dice el versículo “Cuando salgas a la guerra y veas caballos o jinetes”. Caballos; refiriéndose al instinto del mal que siempre

está preparado para guerrear. Y jinete en hebreo es como Reheb del vocablo Murcab-compuesto, un ensamble de espíritu con materia, puedes decir que mis pecados son numerosos y no le permiten a la Torá actuar en mí ser. A pesar de todo ello, la Torá nos dice “No temas de ellos ya que HaShem tu Di-s está contigo”, aunque naturalmente no puedas vencer a ese enemigo, la fuerza infinita del Creador es la que te protege, y cuando uno quiere purificarse, la diestra de HaShem se extiende, recibéndolo y ayudándolo a cumplir las Mitzvot.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbi David Hananiá Pinto Shlita

Estudiar Torá con santidad y con pureza en el corazón

“Jueces y guardias pondrás para ti en todos los portones HaShem, Tu Di-s, te da para tus tribus, y juzgarán al pueblo justicia recta” (16:18)

Deberíamos analizar la forma de expresión de este versículo ¿Por qué comienza hablando en plural -jueces- y luego se expresa en singular -pondrás para ti-? Realmente si comienza hablando en plural debería concluir de la misma manera. Pero en realidad esta orden se relaciona directamente con la persona, por eso esta escrita en singular, para decirle a cada particular que HaShem le ordena poner guardias a los miembros de su cuerpo para que lo protejan frente al pecado. Como vemos los ojos tienen parpados para no ver cosas incorrectas, en la boca, labios para cerrarlos y no decir cosas incorrectas, lo mismo con los cartílagos del oído que permiten taparlos para evitar que palabras negativas y Lashón Hará ingresen en él. Es la obligación de cada uno activar estos guardias en función de su seguridad, evitando así salirse del camino correcto.

También debemos saber que si el estudio de Torá está contaminado por cosas incorrectas vistas o escuchadas, ese estudio no es puro. ¿Quién sabe si esta Torá le servirá a la persona como defensor en el momento que la necesite? Así como un rollo de Torá que sus letras están borrosas o confusas no es apto para leer en él, la persona que su Torá está inclara o contaminada con cosas mundanas o prohibidas no le servirá de mucho a la hora de presentarse en el juicio. Pero quien se cuida, seguro que su Torá será sagrada y pura, con la capacidad de protegerlo en el momento necesario.

David Hamelej Dice “Pensé en mis caminos y volvieron mis pies hacia tu testimonio”. El Rey David probablemente quiera ir a dar vueltas por distintos lugares pero sus pies lo dirigían al Bet Midrash, esto porque se cuidó toda su vida de poner a sus miembros jueces y policías que lo cuidaron.

Recuerdo que en mi juventud tenia deseos de hacer negocios y convertirme en un hombre rico, pero estos jueces y guardias que fueron la imagen de mis ancestros sagrados me protegieron de ir a pastorear en campos ajenos y me direccionaron al camino correcto por el cual ellos transitaron.